

# Interacción

HILDA CARRERA GAMONAL

**SEGUNDO LUGAR**

Su obsesión por mirar noticias termina cada noche con la promesa de no ver nunca más a esos reporteros que considera corruptos y vendidos. Reclama ante la selección de notas de prensa nacional con sus repetitivos reportajes sobre asaltos, tildando de cómplices del capitalismo a quienes insisten en defender los privilegios de las clases acomodadas. Acusa la invisibilidad de sectores marginales, víctimas de violencia cotidiana. ¿Por qué no muestran las ollas comunes? -pregunta dirigiéndose a la pantalla- quieren hacernos creer que el mundo es de los ricos. Son unos reaccionarios – dice, alzando el tono de voz. Más rabia todavía le producen las notas internacionales con su visión sesgada acerca de conflictos bélicos que no han tenido tregua, ni siquiera en la mayor crisis sanitaria de los últimos años.

Ante cifras de contagios y muertes por Covid, se levanta del sofá y lanza improperios a la pantalla contra autoridades de la salud, por mal manejo de la pandemia. Están dejando morir a los pobres y a los viejos como nosotros, grita, indignado.

Una vez más, le sugiero que apague el televisor para no pasar más rabias. Se niega rotundamente: “Estos gallos tienen que entender.

Algún día van se van a aburrir de su periodismo barato”. Respira profundo antes de volver a sentarse. Me pide por favor que mantenga el televisor encendido.

Lleno de ternura, toma mi mano y la acaricia. Pide disculpas por su mal genio. Baja la mirada por unos instantes. Luego me mira directo a los ojos. Con genuina satisfacción, se ufana de haber notado muchas veces que los periodistas se incomodan cuando él los increpa.